

A MODO DE PRESENTACION

Han pasado cuarenta años desde el momento en que los pueblos del mundo vieron nacer la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Su proclamación simboliza la esperanza de un futuro en el que las catástrofes bélicas y las grandes injusticias sociales sean un mal recuerdo del pasado. Esta esperanza se mantiene viva a pesar de la dura realidad actual, donde los desmesurados presupuestos militares, las odiosas y múltiples formas de discriminación y la destrucción irracional del medio ambiente, conviven con el hambre de millones y con la crónica ausencia de recursos para la educación, la ciencia y la cultura.

En la historia del pensamiento, la Declaración es vehículo de antiguas y recientes filosofías tanto de Oriente como de Occidente, y se constituye en una bella síntesis unificadora de ellas; en el campo jurídico, no han sido pocas las discusiones y campos teóricos y técnicos que la Declaración ha abierto, no sólo por el vertiginoso crecimiento de organismos y entidades internacionales nacidos a su amparo, sino también por la vasta producción de instrumentos teóricos a partir de su base.

El Instituto Interamericano de Derechos Humanos es una institución que se debe enteramente a la causa, la doctrina y el estudio del derecho de los derechos humanos. Como entidad académica comprometida con la realidad, la educación siempre ha tenido un papel privilegiado en nuestros objetivos y acciones. Es imposter-

gable que cada persona sea consciente de sus derechos y de los medios para ejercerlos. Educar en derechos humanos es una contribución efectiva para que, de este modo, las graves violaciones sean cada día más difíciles de justificar. La actividad se inscribe, así, en el campo de la acción preventiva.

De ahí que el IIDH desarrolle el Proyecto de Educación y Derechos Humanos, promotor de esta publicación. El Proyecto ha sido y es posible gracias a la labor conjunta con la Fundación Friedrich Naumann de la República Federal Alemana, y con muchas otras entidades públicas y privadas que trabajan tesonera y calladamente en nuestro Continente.

Dentro de un marco de pluralismo ideológico y de ideas democráticas, se ha venido trabajando en todos los niveles educativos, desde el ámbito universitario hasta el de las escuelas rurales, con dos objetivos fundamentales: promover la enseñanza y el aprendizaje de los derechos humanos en el sistema educativo, y reflexionar sobre el proceso pedagógico y sus prácticas vigentes, a la luz de los derechos humanos.

Con entusiasmo y dedicación el Proyecto ha entregado (y recogido) su mensaje en variadas localidades, desde las cálidas costas del nordeste brasileño, hasta los grandes centros urbanos: Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, pasando por otras pequeñas y grandes ciudades de Argentina, Uruguay, Panamá y Costa Rica. Ha dicho su palabra ante ministros de educación y rectores universitarios, ante gobiernos municipales y organismos no gubernamentales, pero fundamentalmente ante

miles de maestros y capacitadores que llevan nuestra voz a los niños y jóvenes de América. Porque en esta América dividida y convulsa se trata de unir, co-municar, sumar.

Sin duda la Declaración de Derechos Humanos es un documento de insustituible valor didáctico en las labores del IIDH. En el cuarenta aniversario de su nacimiento, hemos querido rendirle tributo con la publicación de este pequeño volumen conmemorativo. Además de incluir una breve evaluación de los antecedentes y las consecuencias de diverso orden que produjo su proclamación, el volumen incluye una descripción general del proyecto educativo y de los organismos y fundaciones que lo hacen posible. Mención aparte merecen los dibujos infantiles alusivos a los derechos humanos que lo ilustran. Su candor, inocencia y belleza nos parecen apropiados para la ocasión. Asimismo, consideramos oportuno editar las ilustraciones a modo de tarjetas postales desprendibles; de este modo difundiremos, una vez más y por un camino nuevo, el mensaje de esperanza y fraternidad propio de la Declaración.

Quede, pues, en libertad, y fecunde espíritus y conciencias.

Lic. Sonia Picado Sotela
Directora Ejecutiva
Instituto Interamericano de Derechos Humanos.